

El arte mestizo



Tanto en las Misiones Jesuíticas como en los diversos lugares en que los indígenas estuvieron en estrecho contacto con la cultura hispánica surgieron diversas manifestaciones artísticas y artesanales

Los indígenas reducidos en las misiones no sólo trabajaron la tierra en diversos oficios; también evidenciaron una gran maestría y creatividad artística.

Esta creatividad se volcó sobre todo al arte religioso: tallas e imágenes elaboradas en aquellas épocas tienen un valor perdurable, propio del arte mayor, que hoy en día sigue conmoviéndonos y deleitándonos.

Aquellos artistas y artesanos fusionaron dos experiencias: la que venía de sus tradiciones milenarias, y la proporcionada por la cultura del conquistador. De esa fusión surgió una expresión nueva, original, auténtica.

Es un arte mestizo; mestizaje que al igual que en los seres humanos, produjo ejemplares más vigorosos, más hermosos.



Valle de la Luna.

La floreciente Salta

En el siglo XVIII la ciudad de máximo esplendor de nuestro país era Salta. Había sido fundada el 16 de abril de 1582 por el gobernador de Tucumán, Hernando de Lerma.

En principio fue un fuerte con un destacamento de soldados cuya misión era contener los ataques de los indígenas, sobre todo de los indomables Lules que venían desde las selvas, y dar albergue a las caravanas y viajeros que transitaban hacia Lima.

Un solo camino comunicaba entonces los nacientes poblados de las tierras argentinas con el Alto Perú y la costa: se lo llamaba el del despoblado, que subía por la actual San Antonio de los Cobres a la Puna, pasaba por las salinas y Casabindo (pueblo que aún existes) y seguía rumbo a La Paz y Lima.

En grandes trazos coincidía con el famoso camino del Inca. En todos lados la soledad era inmensa, como la altura. Pero era imposible transitar por la Quebrada, donde los Omaguacas resistían a los conquistadores.

Recién al ser vencidos, y fundada San Salvador de Jujuy, fue posible contar con una segunda ruta. Poco a poco se fue imponiendo a la "del despoblado" ya que su altura era menos, los paisajes menos agrestes y el clima más agradable.

En principio fue un fuerte con un destacamento de soldados cuya misión era contener los ataques de los indígenas, sobre todo de los indomables Lules que venían desde las selvas, y dar albergue a las caravanas y viajeros que transitaban hacia Lima.

